Cuando el Profeta que la paz y las bendiciones de Al-lah sea con él, recogía la mesa después de comer solía decir, “Todas las alabanzas son para Al-lah, alabanzas buenas y abundantes, las cuales contienen bendición. Glorificado sea Él quien no necesita de nadie y todos necesitan de Él. ¡Señor nuestro!

De Abu Umama, que Al-lah esté complacido con él, dijo: “Cuando el Profeta que la paz y las bendiciones de Al-lah sea con él, recogía la mesa después de comer solía decir, “Todas las alabanzas son para Al-lah, alabanzas buenas y abundantes, las cuales contienen bendición. Glorificado sea Él quien no necesita de nadie y todos necesitan de Él. ¡Señor nuestro!”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari]

El hadiz explica que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, educaba a sus compañeros con palabras y acciones; y una de las invocaciones que se ha transmitido sobre él, relata que en cuanto terminaba de comer y recoger la mesa, decía: “Alabado sea Al-lah”, es decir, que todos los elogios son para Al-lah, única y exclusivamente para Él y no para nadie más. Es un elogio que está acorde a la Majestuosidad; Belleza y Perfección de Al-lah. Es un agradecimiento por las innumerables bendiciones que Al-lah concede a Sus siervos, un agradecimiento sincero que no admite falsedad ni hipocresía. Aquellas alabanzas contienen bendiciones y van concadenadas con la aceptación de las obras. Y esto es porque las bendiciones hacen referencia al bien (por ende a la aceptación de Al-lah) y en contraposición las obras que no se aceptan carecen de bien. A Al-lah alabamos, Glorificado sea, porque solo Él abastece a Sus siervos, y ningún siervo lo puede abastecer. Al-lah no necesita de nadie y todo cuanto existe necesita de Él. Glorificado sea.

http://sunnah.global/hadeeth/es/show/4828